

El viaje como puerta de “entrada” y de “salida” de migrantes de retorno que trabajan en la periferia de una ciudad intermedia de la pampa argentina

Johana Kunin

**LAIOS,EHESS, Francia & IDAES,UNSAM/CONICET
Argentina**

Analizamos el lugar del “viaje” como nodal en las prácticas de articulación de y entre varios grupos que circulan entre el centro y la periferia de una ciudad intermedia del interior argentino, dedicada mayoritariamente al agronegocio sojero. Estudiamos las prácticas de articulación de un grupo de emigrados a grandes metrópolis por estudios o trabajo que han regresado a su ciudad para “cambiar como son las cosas”. Estos migrantes de retorno regresan con nuevos valores y prácticas y son los pocos que se atreven a “trabajar” en los barrios periféricos de la ciudad. Realizan actividades relativas a la “acción social” “alternativa” como teatro comunitario, medicina comunitaria, apoyo a huerteros y enseñanza en escuelas medias agrícolas de alternancia basados en ideas distintas a las hegemónicas relativas al agronegocio. Por su capital social, ideas cosmopolitas y acostumbrados a su propia movilidad, organizan a menudo viajes fuera de la ciudad como parte de sus actividades de desarrollo en áreas marginalizadas. Así rompen momentáneamente los regímenes de (in)movilidad presentes en la periferia de esta ciudad. De esta forma, sin proponérselo, atraen a sus actividades a vecinos que son a menudo reticentes. El viaje surge así como motivador y como puntapié para “llevar al barrio fuera del barrio”: explicar y difundir para “afuera”, la naturaleza compleja de las aspiraciones, logros y miedos de los habitantes de la periferia de esta localidad. Nuestra etnografía necesariamente debe realizar un juego de escalas entre diferentes regiones e instancias y en ese trabajo multisituado describir cómo para los migrantes de retorno la movilidad es a la vez una puerta de “entrada” hacia la periferia de su ciudad y, simultáneamente, una de “salida”, ya que, por sus valores y prácticas metropolitanas, suelen ser vistos como “raros” por los vecinos que residen en la periferia y con los que intentan trabajar.